

Ciudad *express*

Arquitectura, literatura, ciudad



Juan Carlos Pégolis

nobuko

CIUDAD *EXPRESS*

ARQUITECTURA, LITERATURA, CIUDAD

Juan Carlos Pérgolis

nobuko

Pérgolis, Juan Carlos

Ciudad Express: arquitectura, literatura, ciudad - 1a ed. - Buenos

Aires: Nobuko, 2005.

162 p.; 21x15 cm.

ISBN 987-584-013-0

1. Arquitectura I. Título

CDD 720

**Sociedad Central
de Arquitectos**



Fundada el 18 de marzo de 1886

COMISIÓN DIRECTIVA

Período 2004-2007

Presidente: Arq. Daniel Silberfaden

Vicepresidente 1º: Arq. Juan Carlos Ferverenza

Vicepresidente 2º: Arq. Mauro Romero

Secretario General: Arq. Luis María Albornoz

Prosecretaria: Arq. Flora Manteola

Tesorero: Arq. Ricardo Koop

Protesorera: Arq. Cristina Fernández

Vocales Titulares

Arq. Ma. de las Nieves Arias Incollá,

Arq. Andrés Petrillo,

Arq. Luis Bruno,

Arq. Carlos Berdichevsky,

Arq. Cristian Carnicer

Vocales Suplentes

Arq. Norberto D'Andrea,

Arq. Carlos Roizen,

Arq. Matías Gigli,

Arq. Mario Boscoboinik,

Arq. José Luis Sciarrotta,

Arq. Ana María Cabarrou,

Arq. Guillermo Martínez,

Arq. Guillermo García Fahler,

Arq. Néstor Magariños,

Arq. Gabriel Turrillo,

Arq. Rodrigo Cruz,

Arq. Agustín García Puga

Vocal Aspirante Titular

Sr. Gustavo L. Ferrari

Vocal Aspirante Suplente

Sr. Carlos Raspall

Proyecto Editorial del CESCA

Acuarela de tapa, gentileza María Isabel Velasco

Diseño general: Florencia Turek

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por los autores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

ISBN 987-584-013-0

© 2006 **nobuko**

Febrero de 2006

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en bibliográfica de Voros S.A. Av. El Cano 4048. Capital. Info@bibliografika.com / www.bibliografika.com

En Argentina venta en:

LIBRERIA TECNICA

Florida 683 - Local 13 - C1005AAM

Buenos Aires - Argentina

Tel: (54 11) 4314-6303 - Fax: 4314-7135

E-mail: ventas@nobuko.com.ar - www.cp67.com

◆ **FADU** - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428EHA

Buenos Aires - Argentina

Tel: (54 11) 4786-7244

*A mis amigos de La Plata,
que están lejos o ya no están.*

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I. Utopías - Fantasías	13
<i>Metrópolis</i>	21
La red	26
El tranvía 25	27
La peste	28
CAPÍTULO II. Laberintos	31
<i>Borges y la Arquitectura</i>	50
La traza36	54
Las sombras de la calle 53	55
Un reflejo	56
CAPÍTULO III. Silencios	59
<i>Crónicas Marcianas</i>	67
Los susurros en los capiteles	71
El águila de Plaza Italia	72
En el micro 8	73

CAPÍTULO IV. Narrativa	77
<i>La ciudad y los perros</i>	79
La memoria I	84
La memoria II	85
Viajeros I	86
CAPÍTULO V. Límites	89
"Triste <i>Le Ville</i> "	98
Descubrir	100
La mujer desnuda	101
El límite	102
CAPÍTULO VI. Fragmentación	105
Conclusiones- <i>express</i>	
a partir de las cinco conferencias de Ítalo Calvino	117
Hollywood Park	128
Viajeros II	129
Desde Bogotá	130
BIBLIOGRAFÍA	133

PRÓLOGO

LA ARQUITECTURA Y LA PALABRA

La arquitectura ha adquirido una nueva dimensión, la de la palabra. Esto no quiere decir que ahora se escriba sobre arquitectura. Vitruvio inauguró ese capítulo en Occidente hace ya veinte siglos. Bajo su influencia surgieron los tratados del renacimiento, los ensayos del siglo XVIII, los manuales del siglo XIX y los manifiestos y programas del siglo XX. Ahora el asunto es bien distinto.

Hablar sobre arquitectura, escribir sobre ella, posee hoy en día una dimensión especial en la cual las ideas priman sobre la materia. No se trata ya de contar cómo son o deben ser los edificios, ni de analizar sus estilos o sus propiedades materiales. Tampoco se trata de reescribir su historia, de teorizar sobre ella o de insistir en la aguda y necesaria crítica social sobre sus agentes y sus resultados. A través de una liberación de la mente, la arquitectura puede convertirse en otra cosa, en muchas, incluso en algo etéreo, liviano como propone Juan Carlos Pérgolis en este libro.

Hacer liviana la arquitectura no es una tarea fácil. Sobre ella se acumulan incontables y pesadas cargas: la de su propia historia, la de explicaciones y argumentos que requiere para ser entendida, la del dinero que contribuye a producir y que la aplasta, la de las leyes que la reglamentan, y la estupidez que la empequeñece... Solo el poder de la palabra y la libertad de la imaginación permiten hablar de arquitectura en dimensiones inmateriales y recorrer, casi volando, diferentes espacios, diferentes mundos.

Ciudad express es un libro insólito en su contenido y en su forma. Es un libro sobre arquitectura y es una meditación sobre la ciudad, sobre una

ciudad, mejor aún, sobre el recuerdo de una ciudad. Es uno y muchos ensayos a la vez. Al leerlo se desentrañan sensaciones acerca de ese fenómeno obvio y enigmático del espacio y del tiempo. Es prosa y es poesía. Es difícil clasificarlo en una de las categorías convencionales ¿Es historia? ¿Es teoría? ¿Es crítica?

Juan Carlos Pérgolis no es un novato en las lides literarias, cuenta ya con varios libros e infinidad de ensayos y artículos publicados. Aquí, sin embargo, ofrece una cara desconocida de su personalidad, la de un escritor avezado que puede pasar confortablemente de lo puramente arquitectónico a un sencillo relato de memorias; del difícil argumento a la frase evocadora. Su memoria y su amplio conocimiento del mundo de la arquitectura y de los otros mundos se manifiestan aquí con plenitud. Y sin decirlo abiertamente, rinde en su libro un homenaje personal y profundo a Borges y a Calvino.

Ciudad express es un libro de texto que enseña, de manera muy distinta, a entender la arquitectura a través de ese intrincado laberinto de ideas, sensaciones, intuiciones y recuerdos que existen en el interior de la mente, no en las obvias explicaciones del exterior que nos rodea y que tenemos que sufrir o disfrutar, apreciar o rechazar todos los días.

ALBERTO SALDARRIAGA ROA
Coordinador Académico
Maestría en Historia y
Teoría del Arte y la Arquitectura
Universidad Nacional de Colombia

INTRODUCCIÓN

La palabra "express" ha sido utilizada casi exclusivamente en el ámbito del correo postal para designar la correspondencia tramitada con prelación y, por ello, con mayor rapidez en la entrega. Sin embargo, en los últimos años se ha generalizado su uso en otros campos: una marca fotográfica con el agregado "express" sugiere un más rápido proceso de revelado; un supermercado-*express* indica un modo más ágil de realizar las compras. En estos usos aparentemente arbitrarios del término se puede detectar un "carácter emergente" en el llamado gusto de la época: la agilidad y rapidez logradas por la simplificación de los aparatos operativos.

Hoy vemos que esta palabra en el marco del habla, la parte más dinámica y cambiante del lenguaje, proyecta significaciones (significados de uso) referidos a la ligereza lograda mediante estructuras livianas, leves, en el límite de la inestabilidad: ese otro carácter que surge y da a entender el juego arbitrario de partes independientes (fragmentos) sobre estructuras casi imperceptibles por su levedad.

Con esa intención fue estructurado (o desestructurado) este texto. Aunque cada capítulo se inicia con el comentario sobre algún aspecto que caracteriza el manejo del espacio arquitectónico y urbano en este fin de siglo, la aparente coherencia que nos debería conducir a la inmediata observación de ejemplos gráficos se rompe ante el análisis de un texto literario. A esto le sigue, en cada capítulo, una serie de tres anécdotas, que basadas en mi nostalgia por la ciudad de La Plata, intentan –con las dificultades del caso– sugerir conformaciones emocionales y espaciales,

o ambas a la vez, ya que no hay espacio ajeno a las emociones ni, recíprocamente, emociones sin espacialidad.

Este esquema aleatorio resultó de algunas convicciones que el paso del tiempo fue modelando como obsesiones. La primera, que surgió de las lecturas de Calvino, Eco, Lyotard, Calabrese y otros autores contemporáneos, es el profundo rechazo que siento por las tesis magistrales, indiscutibles y de una única lectura referida al marco de los grandes horizontes, en palabras de Eco, o de los metarrelatos en las de Lyotard: la cultura, el urbanismo, las teorías, etc., cuyas inabarcables amplitudes y obligatorias referencias (las referentes) terminaron por ahogarlos en discursos densos que encuentran su razón de ser solamente en el regocijo de usar el lenguaje.

Ante esta peste del lenguaje, que se manifiesta como pérdida de fuerza cognoscitiva y de inmediatez, Calvino sugiere que la literatura (y quizá solo ella, enfatiza) pueda crear los anticuerpos que la contrarresten. La literatura muestra un camino: el de la levedad que se crea en la escritura con los medios lingüísticos propios del poeta. Sus imágenes son emociones concebidas a priori y luego proyectadas como tales.

Observar el espacio arquitectónico o urbano en la narrativa nos permite alejarnos de esos grandes horizontes, descubrir los pequeños relatos, los acontecimientos que le dan "sentido" en el cercano entorno de la experiencia emocional, más íntimo y profundo que los "significados" que intentan explicarlo en las referentes lejanas de algún horizonte establecido. Esta es la segunda convicción, la prevé el reemplazo de los sistemas rígidamente jerarquizados por redes menores, locales, sin jerarquías visibles y que se van entretejiendo sobre la urdimbre del mundo afectivo.

Esa misma intención intervino en la conformación, pretendidamente "leve" de la estructura de este texto, que no existe más allá de las partes que se arman como "redes locales" en torno a cada aspecto observado en la arquitectura o en la ciudad. Pero aún en el interior de esas partes, las relaciones intentan ser tan ligeras, que pueden romperse (fragmentarse) con facilidad. Cada lector arma su propia red a partir de sus emociones, siguiendo el hilo conductor que estas le van trazando en el interior de cada capítulo o entre los fragmentos que escoja de cada uno de ellos. El "sentido" del espacio

resulta entonces de la experiencia emocional; así enunciado, quizá se podría decir que esa es la tercera convicción.

Los vacíos entre las partes, los silencios entre las frases, las tensiones entre los volúmenes contruidos, permiten armar esas infinitas redes: la reflexión (y la emoción) que el silencio posibilita, el vacío que da "sentido" al texto puesto que rompe la actitud discursiva y posibilita que aparezca (o se "cuele") el relato. Ojalá que este texto permita esa libertad.

Varios de los temas que inician los capítulos y algunos comentarios sobre obras literarias han sido presentados a modo de ensayos temáticos en el *Magazín Dominical* del diario *El Espectador* de Colombia y otros en conferencias académicas en diferentes universidades. El tema de la fragmentación pude discutirlo en la Cátedra UNESCO de Comunicación Social que se desarrolló en Bogotá y en la Bienal Panamericana de Urbanismo realizada en Luján, Argentina. Todo este debate permitió hacer ajustes y aclaraciones, buscar algunas líneas de coherencia y romper intencionalmente otras para facilitar la arbitraria lectura del texto. También el seminario electivo sobre este tema, dictado durante dos semestres en la Universidad Nacional de Colombia, me aportó una valiosa discusión y diferentes puntos de vista que se incluyeron en el texto.

El desplazamiento de las utopías en favor de las fantasías, la intención laberíntica, el énfasis en el silencio, la ambigüedad de los límites, la confrontación entre discurso y narrativa y la fragmentación como carácter surgente en el gusto de la época, son los aspectos que he considerado notables en el manejo de los espacios urbanos y arquitectónicos hoy. El texto intenta verlos desde otro ángulo, el de los escritores, los que con sus medios lingüísticos trabajan el espacio y las emociones con habilidad más explícita que la que nos permiten nuestros recursos de arquitectos.

JUAN CARLOS PÉRGOLIS

